

El 59 % de los conductores mueren a menos de 20 kilómetros de su casa

En entornos conocidos se rebajan la atención y la alerta, advierten los expertos

JOSÉ MANUEL PAN
REDACCIÓN / LA VOZ

En septiembre hubo cinco muertes en tres accidentes de tráfico en las carreteras gallegas. Y dos de esos siniestros, ocurridos en Mugardos y en Sanxenxo, se produjeron a escasa distancia de los domicilios de los conductores de los vehículos implicados. Es un patrón que se repite cada año y que tiene una primera explicación en el hecho de que los trayectos más próximos a los domicilios son los que con más frecuencia utilizan miles de conductores: para ir al trabajo, al colegio, al gimnasio... Pero hay, a juicio de los expertos en seguridad vial, más factores que revelan que conducir por entornos conocidos puede tener influencia en la accidentalidad. ¿De qué forma? La rutina puede llevar a una peligrosa relajación, a que se rebaje la atención a la carretera.

Más de la mitad de los accidentes mortales se producen cerca de los domicilios de los conductores. El exceso de confianza es, uno de los factores que apuntan los expertos para tratar de explicar por qué los accidentes mortales se concentran en esas distancias más conocidas por los conductores. «Buena parte de los siniestros más graves se producen cerca del lugar de residencia del conductor», confirma María Victoria Gómez Dobarro, coordinadora de la DGT en Galicia y jefa provincial de Tráfico en A Coruña. Acostumbrada a analizar los datos sobre la accidentalidad en Galicia, sabe que, por ejemplo, el año pasado, el 59 % de los siniestros mortales ocurrieron a menos de 20 kilómetros de la casa del conductor. Y el 31 %, a menos de 5 kilómetros.

«En modo automático»

Gómez Dobarro resume así los indicadores que contribuyen a elevar los riesgos en esos tramos más cercanos al domicilio, en los que vuelve a apuntar a la rutina y el exceso de confianza como aspectos decisivos: «Se conoce bien la carretera, dónde está la curva, dónde hay que ir más despacio o dónde se puede ir más rápido, y por ello en esos tramos se conduce en modo automático». La coordinadora de la Dirección General de Tráfico en Galicia añade cuáles son los riesgos de los tramos conocidos por los que se circula a diario: «El conductor circula de manera más relajada porque se mueve por un entorno conocido. Es entonces cuando disminuyen los niveles de alerta y la forma en la

MURIERON CERCA DE CASA



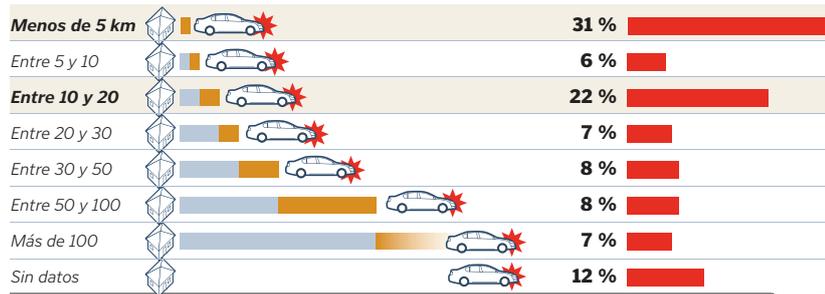
Sanxenxo. Por la recta de la foto circulaba el conductor que murió junto a su esposa el fin de semana en un accidente. Aún se investigan las causas del siniestro, pero lo que sí se sabe es que murió en un tramo que conocía bien. MÓNICA IRAGO



Mugardos. Guardias civiles examinan el lugar en el que murieron dos personas en un choque entre tres coches en septiembre. Los conductores (uno de ellos, una mujer, murió) residían en Mugardos, Fene y Ares, municipios cercanos entre sí.

Distancia del accidente al domicilio del conductor

Fallecidos (en el 2023)



Fuente: DGT

LA VOZ

que reaccionamos ante un imprevisto en la carretera».

«Hay que ser conscientes de que el factor humano es fundamental, y de que determinadas conductas de riesgo acaban irremediablemente provocando accidentes». Así comienza un manual de Fremap para la prevención de los accidentes laborales de tráfico, en el que destaca las distracciones como causa fundamental de los siniestros en entornos conocidos. Usar el móvil, el navegador, fumar, consultar un mapa, coger objetos en la guantera, atender a otros ocupantes o a las mascotas, son motivos de distracción que son más peligrosos cuanto mayor es la dificultad y la duración de la tarea a la que se desvía la atención y que hace que el coche circule sin control del conductor durante decenas de metros.

Esa desatención lleva a que el conductor no se dé cuenta de la velocidad a la que circula, a que cambie de carril sin percatarse de que viene otro vehículo, a que no mantenga la distancia de seguridad con el coche de delante o a que reaccione tarde ante un imprevisto. En su guía de prevención, Fremap aporta una serie de consejos para evitar distrac-

ciones, en especial en esos trayectos cortos y conocidos. Entre ellos, «evitar la manipulación de dispositivos electrónicos, hacer los ajustes necesarios en los controles y en el navegador con el vehículo parado y, si se habla por el manos libres del teléfono, no alargar la conversación innecesariamente».

«Conducimos de memoria»

«Cuando conduces en un entorno conocido, tu nivel de atención baja y no eres consciente de cualquier incidencia que pueda surgir en la carretera», explica Mónica Pérez, presidenta de las autoescuelas de Lugo y responsable de Avevus Formación, un centro especializado en la realización de cursos de recuperación de puntos del carné y sensibilización vial. «Conducimos de memoria y solo focalizamos nuestra atención en los lugares que no conocemos. Por eso cuando tienes que buscar una calle en un sitio desconocido lo primero que haces es apagar la radio para poder centrar tu atención en la conducción».

Pérez siempre advierte a sus alumnos de los riesgos de las distracciones y del exceso de confianza al volante. Y les cuenta que

ella hizo un trabajo sobre los accidentes mortales en las carreteras de la montaña de Lugo ocurridos en los años ochenta y noventa, «cuando decenas de jóvenes perdieron la vida a 500 metros de su casa». La experta en educación vial se pregunta: «¿Por qué morían aquellos jóvenes, que tenían entre 20 y 25 años? Porque conocían bien la carretera y quizá se confiaban. Y acababan muriendo a las puertas de su casa». El accidente en un entorno conocido «es más frecuente porque no te esperas ningún imprevisto, vas demasiado confiado». En esos tramos, el conductor se mueve «en entornos que tiene mecanizados y baja su nivel de atención, tanto la sostenida como la selectiva. Esa relajación es lo peor durante la conducción».

El tercer accidente mortal del pasado septiembre se produjo en la A-6 a la altura de Lugo. Un camión se salió de la vía y volcó en la mediana cuando circulaba en sentido Madrid. Murió el chófer, un hombre de 49 años. Es probable que conociese la carretera porque conducía para una compañía portuguesa, pero no residía cerca del lugar del accidente. Era de Ponferrada, a más de cien kilómetros de distancia.